

Editorial

Los 100 números de Margen. Una pequeña historia



Escribir el Editorial N° 100 de una revista que creamos en 1992 se convierte, de pronto, en una tarea compleja... pensar en las razones que nos llevaron a impulsarla, las dificultades, los aprendizajes...

MARGEN surge en un contexto complejo de gran confusión: el inicio de la década de los 90, cuando el mundo ingresaba a un modelo marcado por una unipolaridad impuesta desde el poder bélico y militar de los EE.UU. y que se apoderaba de las lógicas, la vida académica, la estética.

De alguna manera, MARGEN surge a partir de una derrota, de un cambio de época, de una decepción, en una década atravesada por las ofertas de las llamadas “democracias de mercado” que prometían un mundo atravesado por la paz y en el que las libertades traerían prosperidad y acceso a todo tipo de bienes, derechos e igualdades.

MARGEN aparece como revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales cuando las publicaciones en ese campo estaban fuertemente limitadas, estancadas en una repetición del pasado que se sabía engañosa, con pocas respuestas reales y certeras frente a lo nuevo. Surge así como una necesidad de expresar malestares que no entendíamos del todo, que provenían de lo más profundo de nuestra memoria colectiva y que se hacían difíciles de procesar cuando lograban transformarse en palabras. Así, desde diferentes espacios intentamos generar nuevas preguntas, como así también nuevas formas de interrogar, de interpelar al presente y al pasado; a revisar historias que habían sido negadas y que cuando las estudiábamos, dialogaban claramente con esa confusa realidad que habitábamos en los 90. La necesidad de comunicarlos se hacía imperiosa. Necesitábamos textos nuevos, otras modalidades de escritura, diferentes maneras de análisis. El mundo que el neoliberalismo venía construyendo en silencio, sigilosamente, estaba empezando a desocultar sus máscaras y en poco tiempo comenzarían a verse sus rostros más siniestros. La sociedad, desgajada, golpeada por indultos, obediencias debidas, “privatizaciones”, se iba a tornar aún más desigual y obscena.

La estética de esa década anunciaba discursos de meritocracia, ruptura de lazo social, ausencia de solidaridades, pérdida de derechos, desempleo y un distanciamiento cada vez mayor con lo que llamamos Otredad.

MARGEN nace en soledad como un proyecto que tenía sus días contados. Bromeábamos entonces con la idea de llegar al número diez como si fuese una victoria épica. Algunos también nos preguntaban por el sentido del nombre que le habíamos puesto.

MARGEN nace generando una especie de inquietud. Tal vez asustaban las nuevas preguntas que proponía, la aparición de autores desconocidos, la ausencia de autores conocidos, la procedencia de la Editorial, la lejanía con la idea de lucro, la no aceptación de publicidad.

Tuvimos desde el principio dificultades de distribución, como ocurre con la mayoría de las revistas. Muchos compañeros y compañeras las repartían por servicios sociales, algunas librerías, quioscos de revistas; incluso si alguno de nosotros viajaba, llevaba las Margen de obsequio a Universidades y Servicios Sociales de otras ciudades y países donde se hizo conocida, como por ejemplo en Cuba.

Recuerdo que en un viaje a Cartagena de Indias, sin conocidos/as en la Universidad, llevé ejemplares de regalo a la Carrera de Trabajo Social. A veces también la dejábamos “olvidada” en ómnibus, aviones o diferentes oficinas. Por otro lado, teníamos apariciones esporádicas en Congresos de Trabajo Social y Salud Mental, en los que muchos nos miraban con asombro por cuestiones como el diseño de las tapas. Que volviese a existir una revista de Trabajo Social en aquellos años era algo que oscilaba entre el milagro y la sospecha.

Con el crecimiento del alcance de la red Internet, en 1998 armamos un Portal (margen.org); entendemos que es el primero de Trabajo Social en lengua hispana. A partir del número 11, la revista se digitalizó. Al principio vendíamos suscripciones para el acceso a la Revista desde el portal. Esta estrategia duró poco tiempo y luego el acceso se hizo libre y gratuito. La digitalización de la revista resolvió los problemas de distribución. De esta manera pudimos llegar a toda América Latina, EE.UU. y España. En 2005 nos transformamos en Cooperativa de Trabajo.

Margen superó ya los 1.000 artículos publicados. En estos 100 números trabajamos en la selección y edición de trabajos, pero sobre todo fuimos consecuentes con una línea editorial...

A partir del espacio de la revista surgieron luego muchas otras cosas. El Portal MARGEN albergó un Campus Educativo Virtual desde el que brindamos cursos de capacitación a distancia desde hace más de veinte años. Desarrollamos un blog (Bitácora Margen), produjimos un documental (Una Flor para España), organizamos y desarrollamos varias Jornadas y hace poco tiempo pusimos en marcha una Editorial desde la que las ideas del inicio se mantienen presentes, ahora en forma de libros con acceso libre y gratuito por Internet, pero también impresos.

Hoy, a 100 números, seguimos creciendo, creando y fundamentalmente resistiendo al neoliberalismo. Tal vez ese mandato sea nuestro sentido fundacional.

Gracias por su participación, nos seguimos viendo.

Alfredo Juan Manuel Carballeda